

Love and Protection of the Unborn

The whole mission of the Catholic Church in the world—the theme and purpose and vocation of every institution and every Catholic individual—is **love**.

Why does the Church set up hospitals and adoption agencies and soup kitchens? Why have whole orders of nuns been founded to care for the elderly or the sick? Why did St. Damien offer to go to spend his last years serving in a leper colony in Hawaii? Why did Mother Teresa establish homes for men dying of AIDs?

It's not for money. It's not for recognition. It's not a plan to increase our numbers and our social influence. It's not even because the Church is committed to taking care of her own. It matters not at all to any of these institutions or individuals whether the people they're serving are Catholic. They don't have to be Catholic. They can even be anti-Catholic. We don't do it for ourselves; we do it for love.

We do it because we understand that each and every person is made in the image and likeness of God. Each, no matter how small or weak or wounded or messed up, is completely unique and infinitely precious.

We understand that **all** human life ----including every child in the womb-----is a gift to be received, cherished, and *served*, not abused, not manipulated, not degraded, not destroyed.

Amor y Protección del Neonato

Toda la misión de la Iglesia Católica en el mundo – el motivo, propósito y vocación de cada institución y cada individuo Católico – es **amor**.

¿Por qué la Iglesia establece hospitales, agencias de adopción y comedores populares? ¿Por qué tiene completas congregaciones de monjas que han sido formadas para la atención de los ancianos o enfermos? ¿Por qué San Damían ofrece ir a pasar sus últimos años sirviendo en una colonia de leprosos en Hawai? ¿Por qué Madre Teresa establece hogares para los hombres que están muriendo de Sida?

Esto no es por dinero. No, por reconocimiento. No, es un plan para aumentar nuestros números e influencias sociales. Esto no es aún por qué la Iglesia está comprometida a cuidar de los suyos. A estas instituciones o individuos no les importa en absoluto si las

personas que están sirviendo son Católicos. No tienen que ser Católicos. Aún, pueden ser no-Católicos. No lo hacemos por nosotros, lo hacemos por amor.

Lo hacemos por qué entendemos que todas y cada persona es hecha a imagen y semejanza de Dios. Cada uno, no importa cuán pequeño o débil, herido o desordenado, es totalmente único e infinitamente valioso.

Entendemos que **toda** vida humana ----- incluyendo cada infante en el vientre materno - ---- es un regalo para ser recibido, apreciado y *servido*, no abusado, no manipulado, no denigrado y no destruido.